



SARASTARRI (996 M)

Tiempo: 2 h de ascensión - 1 h de descenso Desnivel: 483 m Dificultad: Ascensión fácil por senda balizada. El tramo final se realiza fuera de sendero.

Cerrando el Domo de Ataun por el este, Leizadi ofrece la posibilidad de contemplar a vista de pájaro esta unidad geomorfológica en forma de agujero. Además, durante el itinerario caminaremos bajo las copas de los originarios bosques de hayas y encinas, cada vez más escasos en nuestros montes.

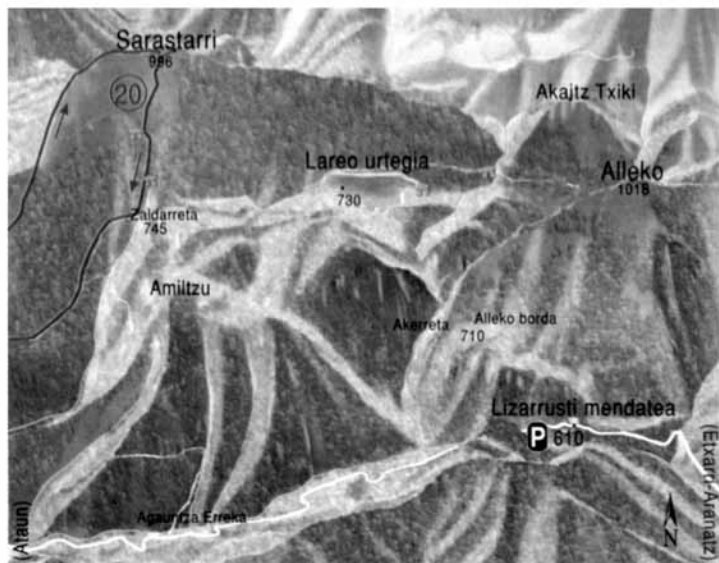
ACCESO: Desde la carretera GI-120 que enlaza Ataun y el paso de Lizarrusti, se alcanza el collado de Urkillaga ascendiendo durante 3 kilómetros por carretera asfaltada, bien por el barrio de Aia o el de Urkillaga (513 m - 0 h).

ITINERARIO: Desde el mismo alto de Urkillaga, una pista empedrada dirige la marcha hacia el embalse de Lareo. Durante escasos 100 metros caminamos por la pista para sustituirla a mano izquierda por una senda.

Cubiertas por ejemplares de encina cantábrica, las suaves laderas de Leizadi permiten a la senda remontar el desnivel sin dificultad hasta salir del bosque (715 m - 25 min). La línea quebrada que describe el sendero nos sitúa junto a una serie de cercados y bordas ahora en el interior de un hayedo (865 m - 55 min). Guiados por las marcas rojas y blancas del G.R. 20.1, salimos a los rasos de Agaotz, lugar donde se inicia la ascensión por la ladera de hierba.

Una vez en la cresta superior, podremos admirar esta sucesión de elevaciones repartida entre dos vertientes bien diferenciadas: al norte, paredones de roca caliza con una caída de más de 50 metros sobre la depresión de Beamaburu; al sur, suaves laderas de hayedos y pastizales.

Desde la cima de Agaotz (974 m - 1 h 30 min), debemos continuar por



la línea de cresta hacia el este, para descender hacia el cercado de piedra. Tras el lapiaz sobre el cual hunden sus raíces las hayas, se encuentra la cima, suspendida en mitad del precipicio y aferrándose a duras penas a la zona firme de la barra rocosa.

El regreso se realiza en dirección sur por el centro de la vaguada. Dejando atrás cercados y bordas, encontraremos varias sendas que, siempre en sentido descendente, desembocan en el collado de Zaldarreta junto a la pista de acceso al embalse de Lareo. Una vez en el camino, volver al punto de partida no supone ninguna dificultad.